


***Conservación-Restauración. Diccionario Razonado***

Ana Calvo Manuel

Ediciones Complutense
Madrid, 2026

ISBN: 978-84-669-4021-4
ISBN (PDF): 978-84-669-4022-1

Dimensiones: 190 x 240 mm
Páginas: 714
Idioma: Español

Este año de 2026 ha salido una nueva edición actualizada y ampliada del diccionario de Conservación y Restauración, publicado por Ana Calvo Manuel en el año 1997 con el título Conservación y restauración. Materiales, técnicas y procedimientos. De la A a la Z. Todo el colectivo profesional debemos felicitarnos por esta nueva contribución de su autora, conocedores del extraordinario compromiso que supone tal abordaje y de la importancia de la terminología especializada para entendernos entre los profesionales y para difundir el conocimiento, como ella misma destaca en la presentación a la nueva edición.

Hasta la publicación del primer proyecto, en una colección de la editorial Cultura Artística, dirigida por Joan Soreda, no había en lengua española ningún diccionario dedicado a la conservación y restauración de bienes culturales. El trabajo de Ana Calvo contribuyó a acuñar y fijar muchos términos específicos de nuestra profesión, aportando además una variada información de manera que esta publicación sirvió durante años como un manual básico de consulta para entender conceptos, métodos y técnicas. Desde los años 90 hasta ahora ha habido un aumento importante de publicaciones especializadas y glosarios multilingües, como son los de Martínez Cabetas y Rico Martínez (Madrid 2003), Xarrié (Barcelona 2005, 2006 a, 2006b, 2007), Marcos Rivadaneira y Marcos y Guillermo Narváez (Quito, 2013), Javier Madrona Ortega (Madrid, 2015), Muñoz Viñas, Osca Pons y Gironés Sarrió (Barcelona, 2014). Entre ellas cabe destacar los proyectos de normalización documental y de tesauros emprendidos por el Ministerio de Cultura desde 2006 para la gestión museográfica en España. Los tesauros del Ministerio de Cultura han supuesto un gran avance en la unificación de normas descriptivas y terminológicas en el campo de la museología, en todo lo que se refiere a denominación de ítems, sus materias primas, técnicas de fabricación y denominación de componentes.

Conviene destacar aquí las enormes dificultades que implica un trabajo de estas características para reconocer nuestro agradecimiento. En primer lugar, el carácter enciclopédico que constituye todo proyecto de diccionario razonado se amplifica aún más por la propia base multidisciplinar que caracteriza a nuestra profesión, donde coexisten muy distintos campos de conocimiento; así, la labor investigadora y documental debe transitar a cada paso entre las diversas ramas de las ciencias exactas y de las ciencias humanas. No hay más que dar un vistazo a las entradas para entender la extraordinaria diversidad de términos que necesitamos manejar en las distintas especialidades de nuestra profesión: desde nomenclatura rigurosamente científica hasta aquella más tradicional o empírica, pasando por los términos históricos recuperados y fijados para facilitar la comunicación entre profesionales.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, la rápida evolución que ha experimentado la actividad profesional, ampliando considerablemente sus márgenes de actuación, ha creado nuevos espacios de colaboración compartidos con otros ámbitos afines, como la museología y museografía, la gestión cultural, la biología, la química y la física, la antropología, la arquitectura, el diseño, las artes plásticas y un largo

etcétera. Esta diversidad colaborativa y la necesidad de unificar lenguajes reafirma la necesidad de este tipo de contribuciones. Desde la primera edición de 1997 hasta ahora, la autora se ha enfrentado, pues, a un importante incremento del léxico utilitario, consolidado en parte por algunas declaraciones internacionales de definición de términos (Nueva Delhi 2008) y la normalización europea desarrollada en el ámbito de la conservación del patrimonio cultural.

Con este extenso panorama, aquí resumido, pero expuesto con amplitud en la presentación de la nueva edición, la autora llevó a cabo una necesaria actualización de los términos de la anterior edición, con la adición de muchos nuevos y su traducción al inglés y el francés. Como la obra antecedente, este nuevo diccionario será de obligada consulta y manual de referencia en los ámbitos académicos y profesionales de la conservación-restauración. Solo resta comentar que, por su misma utilidad, sería muy recomendable que pueda ser de consulta en línea; ganaría en eficacia informativa, difusión y accesibilidad, con el añadido de que los nuevos formatos en red están mejor adaptados para el trabajo colaborativo y las actualizaciones periódicas necesarias, como la propia autora señala en su conclusión.

**Rocío Bruquetas Galán**

https://doi.org/10.37558/gec.v29i1.1521